

(Entra a Sala el señor Carlos Aguilera)

\_\_\_ La Comisión está investigando la ~~desaparición~~ desaparición de la señora Amelia Sanjurjo y usted ha sido presentado como testigo. Le pedimos que nos dé su nombre y nos suministre su información.

SEÑOR AGUILERA.- Mi nombre es Carlos ~~Aguilera~~ Aguilera. No recuerdo exactamente si eso fue el 29 o 30 de octubre de 1977. Venía del trabajo y como de costumbre a veces ~~me~~ abría la puerta y a veces lo hacía Amelia. Lo que me extrañó es que se ~~me~~ abre la puerta del frente y se oye su voz. Me extrañó la voz, pero entré igual; en eso, me toman de la camisa, me tironean un poco y caigo en el sofá. Estaba medio encandilado porque no

había luz; yo venía del sol y como adentro estaba oscuro no veía bien. Buscaba a Amelia por la voz y no la encontraba. Entonces me di cuenta de que era uno de ellos que gritaba; tenía la voz finita e imitaba su voz. Me dijeron: "Flaco, quedate quieto; venimos a ver a Amelia Sanjurjo <sup>y</sup> que no se encuentra. Queremos saber dónde está, queremos localizarla, pero antes que nada decí quién sos vos". Les dije que vivía allí y les pregunté quiénes eran. Me contestaron: "Eso no te interesa". Yo los miraba, estaban de particular, no los conocía. Mas bien tenían un acento extranjero; de pronto eran brasileños; eran pardos. Lo que sí tenían todos eran botas negras; de eso no me olvidó más.

Entonces empezaron a averiguar, a preguntarme dónde trabajaba, qué hacía. Me dijeron: mirá, flaco, acá venimos a allanar, la casa pertenece al Partido Comunista y sabemos que acá pasan muchas ~~cosas~~ cosas, hacen reuniones, hacen volantes, de acá salen a pintar muros y de todo un poco; ~~vos~~ debés de saber algo. Yo estaba medio asustado y le dije que no tenía nada que ver con eso; que si bien ~~yo~~ alquilaba la pieza de arriba, los problemas de ~~ellos~~ <sup>ella</sup> no los compartía, cada cual hacía su vida.

Así pasaron unas dos horas. Ellos hablaban entre ellos. Me tenían aparte.

(Ante una pregunta del señor Presidente sobre qué hora era, aproximadamente; si era de mañana o de tarde, el declarante responde:)

Era de tarde; serían más o menos las siete.

A eso de las nueve golpean de nuevo, me hacen subir, apuntándome con una automática y diciéndome: no hagas ruidos, no hagas movimientos porque te agujereamos. Otra vez sentí la voz de ella. La hicieron entrar; no ~~yo~~ vi quién era; oí ruidos y un grito y al parecer era una mujer. Enseguida llaman, aproximadamente a los dos minutos, por una radio grande por la que se comunicaban para afuera, no sé con quién. Cada vez que hablaban para afuera, levantaban la radio de mi casa para que no escuchara lo que ellos hablaban. Así pasó toda la noche; me dejaron arriba y no me dejaban bajar. Hablaban entre ellos y se turnaban; uno subía y bajaba el que estaba arriba. Yo les dije dónde

\*

trabajaba y que tenía que entrar al día siguiente a las seis de la mañana, y debía salir a las cinco. Me dijeron: ~~no~~ No te pongas nervioso, te vamos a acompañar, ~~no~~ trató de portarte bien. Hasta entonces no se sabía nada de Amelia.

Al otro día me levanté; ~~me~~ incluyó ellos me despertaron, aunque <sup>así</sup> no dormí, estuve despertándome continuamente porque me estaban apuntando toda la noche; pero así y todo fui a trabajar. No sé si me siguieron. Antes de irme, me dijeron: "No avises a nadie, portate bien, te estamos siguiendo. Trabajé todo el día y cuando volví a casa todavía estaban ellos. Entonces me dijeron: "Mirá, ~~es~~ flaco, <sup>ya</sup> ~~se~~ cayeron tres." Luego me abrieron una especie de libro y me mostraron fotos. Me dijeron: "Ver si conocés a alguno de estos." Yo les respondía que no conocía a ninguno, aunque ~~por lo menos~~ por lo menos conocía a tres; pero mantenía ese "no". Me amenazaban de que si no decía que conocía alguna de esas personas/lo iba a pasar mal. Como contesté que no conocía a nadie, se pusieron muy nerviosos y me agarraron de nuevo de la camisa y me dijeron: "Si no contás, te vamos a llevar; acá lo pasas bien, pero allá no." Uno le dijo a otro: "No te hagas problema, que es un chiquilín. <sup>Dejámelo a mí.</sup> ~~no~~ y empezó a hablarme más tranquilo y pausado, preguntándome si conocía a alguien, y yo le contesté: <sup>no</sup> se los conociera se lo diría; no gano ni pierdo nada con decirlo.

En ese momento vuelve a sonar la radio de ellos, que era como un grabador grande y se comunicaron nuevamente. En el momento en que se comunican, me hacen subir otra vez

y prenden la radio de casa a todo volumen; no sé <sup>de</sup> qué hablaban, pero sí sé que se comunicaban para afuera.

Ya en la tarde, al poco rato de ~~habían~~ ~~que~~ yo había ~~venido~~ <sup>vuelto,</sup> golpean la ~~puerta~~ <sup>entonces</sup> me hacen poner de espaldas en la cocina, con las manos arriba, y me dicen que no me dé vuelta, que viene un señor a verme. Entonces, yo voy a mirar, y me dan un culatazo en los riñones y me doblan. A la vez me dicen: <sup>Te dije que no hicieras nada,</sup> que no te des vuelta. " Parecería que ~~ésta~~ esa persona que llegó era el jefe de ellos por la forma en que lo trataban. No se daban nombres entre ellos. Alcancé a ver a un hombre grande, alto, canoso, peinado, de cara rosada, que, ~~por~~ al parecer, era el jefe. Estaba de particular y también traía botas negras. Cuchicheaban entre ellos, pero no entendía lo que decían. Yo no podía mirar. Al cabo de un rato se van. Por lo que dijeron los vecinos era una camioneta verde. Se van y uno me dice: " Flaco, quedate tranquilo; pasate alcohol; ¿te duele mucho? Se ~~ablandaron~~ <sup>"</sup> un poco. Yo les pregunté por qué me trataban así, si yo no había hecho nada. Me hicieron subir otra vez, siempre acompañado. <sup>A todo eso eran las 11 de</sup> ~~En eso se~~ la noche. ~~Y~~ Yo no quise cenar nada. Dormí toda la noche y al otro

día me fui a trabajar. Me parecía que uno de ellos me seguía. Traté de seguir derecho, ~~en ningún momento~~ <sup>volví</sup> Trabajé todo el día y, en la tarde, cuando ~~mis~~ ~~padre~~ no estaban.

(Ante una pregunta del señor Diputado Lorenzo Rovira respecto a por qué medio se trasladaba al trabajo, el declarante responde:)

2/10

En ómnibus, en el 130.

(Ante otra pregunta del señor Diputado Lorenzo Rovira sobre si en el ómnibus iba alguno de ellos, el declarante responde:)

Por la ropa me parecía que sí, que era alguno de ellos.

(Ante una pregunta del señor Diputado Zaffaroni acerca de si algunos quedaron en la casa, el declarante responde:)

Eran tres. Fueron dos días y parte de la mañana; al tercer día, cuando llego a casa, ya no estaban. Me dejaron una esquila en la heladera, en la cual decía: "Perdoná, flaco, por la demora y firmaban abajo con unas cruces."

(Ante una pregunta del señor Presidente en el sentido de si, durante el tiempo que estuvo allí, sintió algún comentario respecto a la detención de la señora Amelia Sanjurjo, ya que eso se trataba de una ratonera, el declarante responde:)

34

Me dijeron: "Mirá flaco, quedate tranquilo que a ella ya la agarramos en la editorial!" Se trata de una editorial que queda por la calle Juncaí, y creo que es Grijalbo. La querían a ella y me dijeron que yo, como ~~xx~~ vivía en ese lugar, tenía que saber algo más.

(Ante una pregunta del señor Presidente de si a ella no la habrían ~~detenido~~ ~~xx~~ detenido en la casa, el declarante responde:)

No, para nada.

(El señor Diputado Lorenzo ~~xx~~ Rovira <sup>observa</sup> ~~xx~~ que, según lo declarado, el testigo, ~~xx~~ oyó un grito de mujer y alguien que entraba, que posiblemente sería otra persona, a lo que el declarante agrega:)

Supongo que habrá sido preguntando por Pocha, por Amelia y la hicieron entrar.

(Ante una pregunta del señor Presidente de si no tuvo la impresión de que era la propia Amelia, el declarante responde:)

No, porque la voz era distinta. La de Amelia era una ~~xx~~ voz muy fina. Yo traté de escuchar pero el volumen de la radio estaba muy alto. Lo que sí me extraña era cómo sabían imitar su voz tan perfectamente, si ellos nunca la habían oído, sólo por haber ido una vez a mi casa; quizás habría algún micrófono.

(Ante una pregunta del señor Diputado Vaillant acerca de por qué dice que era una imitación y no considera la posibilidad de que pudiera ser ella misma, el declarante responde:)

El primer día que entró a casa y ~~me~~ estaban ellos, oí la voz de ella; fue en el momento en que me empujaron y me ~~me~~ tiraron en el sofá. Miré y ella no estaba.

(El ~~señor~~ observa que ~~el~~/señor Diputado Vaillant/~~señor~~ si ella no estaba en el mismo ambiente ~~de~~ que el testigo, ~~no~~ cabría la posibilidad de que estuviera al lado. La duda que se plantea se debe a la total identificación ~~de~~ de las voces. Dice que hay dos posibilidades, que fuera una imitación o ~~no~~ que ella estuviera en ese lugar y el testigo no hubiera podido verla)

(El señor Diputado Lorenzo Rovira observa que por todo lo que escuchó después y ~~los~~ demás indicios, parece que ~~no~~ la estaba esperando, pues no la habían capturado aún)

(El señor Diputado Granucci aclara que el señor Diputado Lorenzo Rovira no puede explicar, sino que debe contestar el testigo, a lo que el declarante agrega:)

Fue como yo decía. Después ~~volvía~~ volvía a escuchar la voz de ella diciendo: "¡adelante, pase! ¿Qué tal?" Ahí vuelve a entrar esa señora, que no sé quien es,

pero por la voz me di cuenta de que era una mujer. La empujaron, sentí un ruido y después no escuché nada más.

(El testigo se retira de Sala)